



**EQUIPOS
DE**

**N
S
U
E
E
N
S
O
T
R
A
A**



Movimiento de
Espiritualidad
Conyugal

CARTA HISPANOAMÉRICA

Nº 29

Junio 2003

CONTENIDO

CARTA de la SUPER Región

- ✓ Carta de Sylvia y Andrés MERIZALDE
«II Encuentro Hispanoamérica»

CORREO del Equipo RESPONSABLE INTERNACIONAL - ERI

- ✓ Carta de Gérard y Marie-Chridtine de Roberty
Henry Caffarel Sacerdote «ven y sígueme»
- ✓ Carta de Monseñor François FLEISCHMANN.
«Aniversario... Remar mar adentro»

NOTICIAS INTERNACIONALES

- ✓ Henry Caffarel (1903-1996) Breve biografía

Desde las REGIONES

II Encuentro Hispanoamerica

- ✓ Desde la Región Austral
- ✓ Desde la Región México
- ✓ Desde la Región Lima-Perú

- ✓ Desde la Región México
XX Aniversario de los Equipos de Nuestra Señora



II Encuentro Hispanoamérica



A lo largo de nuestra vida en los Equipos de Nuestra Señora se presentan unas pocas ocasiones que nos permiten vivir con una intensidad especial lo que son los Equipos en su esencia: Ayuda mutua, fraternidad, hospitalidad, momentos fuertes de oración y de compartir con nuestros hermanos, espiritualidad, reuniones de equipo, alegría...

Con una gran satisfacción les queremos anunciar la realización del **II Encuentro Hispanoamérica que se efectuará en Bogotá los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto de 2004.**

Plantear a matrimonios y a sacerdotes latinoamericanos un Encuentro de este tipo es increíblemente grato, puesto que conocemos perfectamente nuestra capacidad de expresar sentimientos y de compartir alegremente lo que somos. Estamos seguros que este hecho marcará significativamente nuestro Encuentro.

Para los que vienen de fuera, vivir unos días de amistad al sentirse acogidos por

matrimonios que abren su hogar para recibirlos, conociendo de ellos solamente el hecho de su pertenencia a los Equipos. Para los de Bogotá, tener la oportunidad de compartir con otros matrimonios en la sencillez de su hogar y el gusto de conocer, junto con sus hijos, la realidad de la vida de sus huéspedes. Y al terminar esos cortos días, tener la seguridad de haber vivido una inmensa riqueza salida del corazón de cada uno de nosotros y de contar con nuevos grandes amigos.

Al hablar de este II Encuentro, estamos seguros que inmediatamente muchos de ustedes han pensado en el primer Encuentro Hispanoamérica, regresa nuestro





pensamiento a Agosto de 1997, casi seis años atrás. A todos nos marcó y cada uno recuerda diferentes momentos que lo llenaron de alegría y que han servido para su vida de pareja. Tantas cosas podríamos decir... Por el momento, pidamos al Señor que nos permita repetir esa linda experiencia acompañados de nuevos compañeros.

Nuestras oraciones y agradecimiento para con el equipo de la Región Colombia Centro y su grupo de trabajo. Ellos estarán encargados del inmenso esfuerzo de la organización y del alojamiento para el Encuentro.

No queríamos dejar pasar los días sin comunicarles la realización de este gran proyecto. A partir de este momento todos nos ponemos en camino. Unos para organizar, otros para planear, todos para orar y esperar con ilusión poder vivir esta increíble experiencia. En unos días, les estaremos informando detalles de inscripciones, costos, etc.

Con la seguridad de poder contar con la presencia de un nutrido grupo de Matrimonios y sacerdotes de Hispanoamérica y de algunos invitados especiales, le pedimos a Nuestra Señora de los

Eventos de los Equipos que nos ayude a todos en este maravilloso proyecto.

Reciban todo nuestro aprecio y amistad.





HENRY CAFFAREL SACERDOTE



**«Ven
y
sigueme»**

Estas sencillas palabras, seguidas de las fechas de su bautismo, ordenación y muerte, atestiguan sobre la vida de nuestro fundador, el padre Caffarel, más que grandes discursos: «Un profeta del siglo XX, decía el Cardenal Lustiger, porque fue desde su juventud, un hombre escogido por Dios y que dijo Sí al plan divino».

Un hombre, de quien Juan Pablo II decía el 20 de Enero de 2003: «mostró la grandeza y la belleza de la vocación matrimonial, y anticipando las orientaciones fecundas del Concilio Vaticano II, subrayó el valor de la llamada a la santidad ligada a la vida conyugal y familiar (cf. *Lumen gentium*, n. 11); él supo

resaltar los grandes ejes de una espiritualidad específica, que deriva del Bautismo, subrayando la dignidad del amor humano en el proyecto de Dios». El Papa recordaba en esa ocasión: «la atención que el padre Caffarel prestaba a las personas comprometidas en el sacramento del matrimonio le condujo a poner sus dones al servicio del «movimiento espiritual de viudas de guerra» convertido hoy en «esperanza y vida», y a dar aquel impulso que llevó a la creación de los primeros *Centros de Preparación al Matrimonio*, hoy día ampliamente difundidos. Después han nacido también los *Equipos de Nuestra Señora de Jóvenes*, demostrando su deseo de proponer a la juventud un camino de fe.»





Hoy, todos los miembros de Equipos de Nuestra Señora somos los depositarios de su herencia; debemos hacerlos conocer, colaborar para que fructifiquen por el mundo y para que realicen con las palabras y costumbres de nuestro tiempo, sus proyectos inacabados sobre los Equipos de Nuestra Señora.

En la conferencia «la herencia del Padre Caffarel» dirigida a los Responsables Regionales de los ENS en Roma, Enero de 2003, Monseñor Fleischmann recordaba cuatro «puntos esenciales, sobre los cuales no hemos terminado de reflexionar si queremos ser fieles, por un lado al «carisma fundacional» de los Equipos y por otro lado a vivir en un contexto con frecuencia diferente al que vivió la primera generación de Equipistas».

- La espiritualidad conyugal que no está actualmente, como en la época de los inicios del movimiento, reservada solo a los consagrados; ahora ha llegado a ser la construcción diaria de la relación de la pareja cristiana con Dios. Esta orientación de vida cristiana debe encontrar hoy su pleno significado en todos los actos de la vida de los esposos, desde su matrimonio hasta su muerte, y los ámbitos como el de su sexualidad son a los primeros que les compete.
- No hemos descubierto aún todas las riquezas del sacramento del matrimonio. Los ataques que sufre en la sociedad moderna deben estimular

nuestra búsqueda de una teología adaptada a nuestro tiempo, a las culturas de los diferentes países del mundo y a las costumbres de nuestros contemporáneos.

- La oración -la plegaria-. El Padre Caffarel insiste en hablar sobre el carácter vital de la oración. La vida sacramental no puede dispensarla. En una *Carta* de noviembre de 1952 escribe: «La Eucaristía en un alma que no reza es simiente en tierra no labrada, no puede producir sus frutos,»
- Las exigencias de los Equipos de Nuestra Señora:
 - o Una escuela de vida cristiana.
 - o Un laboratorio de espiritualidad para el cristiano laico casado
 - o Un centro de difusión. Uno de los objetivos es contribuir a la preparación de los jóvenes al matrimonio.
 - o El testimonio del amor fraternal, según el espíritu de la palabra de Jesús.

Monseñor Fleischmann recuerda incluso que en 1987, *treinta y cinco años después de iniciados los Equipos, el Padre Caffarel esboza un balance. Se alegra de lo bien que se ha comprendido el carisma fundacional, empezando por la «reconciliación del amor y del matrimonio», el descubrimiento del pensamiento de Dios sobre la pareja y de todas las realidades de la vida de*





pareja y de la familia. Alaba a Dios «por el matrimonio de nuestros dos sacramentos»: el matrimonio y el orden. Todos sabemos la importancia que el movimiento concede a la presencia activa del sacerdote en los Equipos.

El Padre Caffarel señala también lo que se ha vivido menos: al lado del amor, felizmente valorado, la abnegación, con el don de sí y el olvido de sí. No se ha profundizado bastante en el sentido cristiano de la sexualidad; él dice: «Es necesario guiar a los matrimonios hacia la perfección de la vida sexual». Espera que la misión de los ENS en la Iglesia impulse a renovar la antropología, evitando desconocer la complementariedad de los sexos, rechazando el maniqueísmo cuerpo-alma. Desarrollar la ayuda mutua para caminar hacia la santidad, santidad dinámica, activa, participando en la evolución de la creación.

El Padre Caffarel menciona puntos que no se podían ver en las primeras generaciones: es necesario tener en cuenta a las parejas que no han sido catequizadas, cuya práctica dominical no es evidente. Está la cuestión de las reglas morales defendidas por la iglesia y mal vividas. Por otra parte, tomar más en serio a las parejas que desean ir más lejos después de veinte o treinta años de vida en Equipo. Ayudar a los matrimonios a

envejecer satisfactoriamente, a vivir su jubilación, a prepararse a su muerte.

Como complemento de estas notas sobre el sentido de la fundación de los Equipos, es preciso mencionar todavía una decisión capital. Como el movimiento se ha extendido cada vez más por diferentes países, ha sido tomada, con el Equipo dirigente, la decisión de permanecer como un solo movimiento internacional.

«El salto de los Equipos de Nuestra Señora, más allá de las fronteras y los océanos creó un nuevo problema. ¿Será necesario suscitar en cada país una dirección nacional autónoma o concebir un gran Movimiento con dirección única?». Debatida la cuestión, finalmente se optó por la fórmula del Movimiento único, no por facilidad. En el «plano de la espiritualidad no hay fronteras» (Vocation et itinéraire 1959) el Padre Caffarel insistirá sobre la internacionalidad del Equipo dirigente pero también sobre la sumisión filial a la jerarquía de la Iglesia local, en cada país, en cada diócesis.

100 años después de su nacimiento y solamente 7 años después de su muerte, el pensamiento y la obra del Padre Caffarel permanecen con una vigente actualidad e incitan al movimiento a mirar hacia el futuro para responder al llamamiento del Señor como el mismo Padre Caffarel hizo:

«VEN Y SIGUEME»





Carta del Consiliario Espiritual Mosn François FLEISCHMANN

ANIVERSARIO... REMAR MAR ADENTRO

2003: estamos en el año del centenario del nacimiento del Padre Henri Caffarel. La CARTA tiene ahora más de cincuenta años; este aniversario ha sido debidamente celebrado. Regiones como Cataluña celebran los cincuenta años de su fundación... Otras también.

¿Vamos a detenernos en estas conmemoraciones? ¿debemos felicitarnos y estar alegres por estas decenas de años, por estos centenares de equipos, por estos millares de equipistas? Si pudiéramos interrogar a Henri Caffarel es muy probable que reaccionara y no nos dejara contemplar el pasado por él mismo. En sus últimos años, cuando se volvía a encontrar con los Equipos, no hacía un balance más que para relanzar hacia el futuro.

En Roma, con los responsables regionales, hemos querido ser verdaderos herederos. Gérard y Marie-Christine de Roberty nos recuerdan en este mismo correo internacional, los grandes rasgos que hemos recibido. Mantengamos la consigna de Cristo y del Papa que nos alienta: *duc in altum!*

Remar mar adentro: en el mundo. El movimiento que llegó a ser internacional muy pronto, sigue creciendo. Su dinamismo se manifiesta en numerosos países. Continuemos siempre así.

Remar mar adentro: en la vocación de los ENS. La espiritualidad de la pareja casada en la Iglesia y en el mundo está siempre en construcción. En la fidelidad al amor de Dios, cada

generación debe encontrar su manera de responder por propia fidelidad a la gracia del sacramento del matrimonio.



Remar mar adentro: en la Iglesia. El lugar de los laicos se afirma en ella cada día más; los laicos casados – Caffarel lo observaba – son los más numerosos. Su misión de *células* de base es cada día más importante ante las evoluciones divergentes de las sociedades en las que vivimos. El Señor se hace Servidor y todos sus discípulos, en particular las parejas, reciben la misión de ser testigos, de ser los servidores de sus hijos, de sus hermanos y hermanas, creyentes o no.

Remar mar adentro: en la vida espiritual. La Palabra de Dios debe ser conocida y asumida más profundamente; es una fuente en la que uno se refresca, para fecundar la oración, para motivar la práctica de lo que pide la carta, para nutrir la participación.

Remar mar adentro: en la Alianza siempre nueva, la Alianza que Dios ha establecido y a la que responde la Alianza que han escogido los esposos.

Recordemos al Padre Caffarel como fundador; es decir, alguien que ha lanzado un movimiento para que viva, se engrandezca, avance mar adentro...

NOTICIAS INTERNACIONALES



Henri Caffarel (1903-1996)

Jesucristo, de repente se convirtió en alguien para mí. ¡Oh! nada espectacular. En ese día lejano de Marzo, yo supe que era amado y que amaba, y que de ahí en adelante El y yo, estaríamos unidos para siempre. Sucederá...»

Su vocación sacerdotal nació de su encuentro con Cristo.

Su formación no tuvo un itinerario clásico, pues tuvo que enfrentar períodos de fatiga cerebral. Pasó un año con el abad (futuro Obispo) Ghika em Auberive. Después, aconsejado por éste, continuó sus estudios en el Seminario de los Carmelitas en París, bajo la protección del futuro Cardenal Verdier. También frecuentó el círculo de Maritain en Meudon. Compensa con horas de oración diarias, las limitaciones que sufrió durante el tiempo de estudios. Su convicción esta ya fuertemente enraizada en la importancia primordial de la oración interior, y el gran anhelo de su vida será ponerla al alcance de todos los cristianos.

Henri Caffarel fue ordenado sacerdote por el Cardenal Verdier, convertido en Arzobispo de París, el



Sábado Santo, 19 de Abril de 1.930. Concluidos sus estudios de Teología en 1931 fue nombrado en el Secretariado Nacional de Juventud Obrera Católica (JOC) y en 1.934, en el Secretariado de Acción Católica para los medios de comunicación. A partir de 1.936 deja todas las funciones oficiales para dedicarse totalmente al apostolado: predicar convivencias y retiros a los jóvenes de los colegios católicos, también atiende la capellanía de la Escuela Normal de Asistentes Sociales. Consigue así realizar su sueño: trabajar para llevar las almas al «encuentro» con Dios.

Los jóvenes que él aconsejaba llegan un día al matrimonio. Ya no son individuos que ha ayudado a orientar, sino parejas de casados. En 1.939, un primer grupo de jóvenes parejas lanza un llamado, es el principio modesto de una gran obra, la cual madurará durante la guerra y la ocupación de Francia; como el grano de trigo dejado en la tierra, abrirá después de la liberación, para convertirse en 1.947 en los Equipos de Nuestra Señora. Al mismo tiempo el Padre Caffarel agrupa a las jóvenes viudas de la guerra en un movimiento de espiritualidad. A esta altura era coadjutor en la parroquia de San Agustín. Quedará libre de esa función en 1.945 para poderse dedicar enteramente a los Movimientos que anima y a la revista que acaba de fundar para promover la espiritualidad de la pareja: *L'Anneau d'Or* (El Anillo de Oro).

En este trabajo absorbente no pierde de vista su ambición más fuerte: llevar a los cristianos y a los casados cristianos a orar, condición indispensable, a sus ojos, para vivir una auténtica vida cristiana y llegar a la unión íntima con Dios.

El Padre Caffarel introdujo así, en la Carta de los Equipos de Nuestra Señora



(1.947), la obligación de oración para los Responsables de Equipo, obligación que será extendida a todos los miembros del Movimiento en 1.970. En 1.953 se publicó un número especial del *L'Anneau d'Or*: «*Señor, enséñanos a rezar*» en el que se presenta el resultado de una amplia encuesta sobre: «*Cuando los laicos descubren la oración*» revelando la importancia de la oración para vivificar



los otros medios de vida divina que la Iglesia pone a disposición de los fieles: la Palabra de Dios y los Sacramentos, especialmente la Eucaristía, y también para fecundar sus iniciativas apostólicas.

No es suficiente invitar a la oración, es necesario ofrecer una iniciación a la oración interior y apoyar su práctica. Con esa intención el Padre Caffarel lanza en 1.957 los «Cuadernos sobre la Oración» poniendo para suscribirse, la condición de «obligarse a hacer por lo menos diez minutos de oración por día.

En 1.966 inició en Troussures, cerca de Beauvais, las «Semanas de Oración» que conllevarían al mismo tiempo, una enseñanza sobre la oración y su práctica. En 1.970 en París creó tardes de iniciación con auditorios repletos y dirigió, en ese mismo año, la redacción de un «Curso de Oración, por Correspondencia», al mismo tiempo incentiva a sus discípulos, formados en Troussures, a crear por turnos, escuelas de oración y organizar vigilias de oración.

En 1.973, cuando confía en otras manos la animación de los Equipos de Nuestra Señora, se consagra entera-

mente, con la pluma y con la palabra, a promover la oración interior incansablemente hasta los últimos meses de su vida, y permanece recogido desde 1.980 en su «Casa de Oración» en Troussures.

Henri Caffarel murió el 18 de Septiembre de 1.996. Fue sepultado en el pequeño cementerio de Troussures, con la presencia de los amigos más íntimos, como había deseado. Sobre su tumba, había indicado que se escribieran tres fechas: la de su bautismo, la de su ordenación sacerdotal y la de su muerte, o sea la de su nacimiento al cielo; las fechas que marcaron su vida de hijo de Dios.

Además de los Movimientos que fundó y que tuvieron gran desarrollo (los Equipos de Nuestra Señora reúnen hoy más de 50.000 matrimonios en los cinco continentes), el Padre Caffarel, «profeta» de nuestro tiempo como lo definió el Cardenal Lustiger, nos dejó sus obras. Pequeñas escuelas de oración continúan aún inspirándose en su pedagogía de oración.

Jean Allemand.

Tomado del libro «15 días de oración con Henri Caffarel»





DESDE LAS REGIONES

Desde la Región Austral

Encuentro Hispanoamérica de 1997



Para nosotros el Encuentro Internacional de 1997 en Bogotá fue, sin lugar a dudas, un hito en el camino de nuestra vida juntos, especialmente por dos aspectos:

El primero fue la experiencia de catolicidad vivida «de a dos», en la Iglesia y en el movimiento. Pudimos experimentar el «llamado a más» en el testimonio directo de tantas parejas tan diferentes a nosotros y, a la vez, en las mismas luchas y desafíos. Fuimos testigos de que la santidad en la vocación conyugal es posible, y no solo algo bello que leemos en algún libro.-

Por otra parte, descubrimos la importancia de la formación para poder animar no solo la vida espiritual de la pareja, sino cualquier responsabilidad en la Iglesia y en el Movimiento. Y, al igual que vivimos en encuentros posteriores (Santiago de Compostela; Roma), nada reemplaza la presencia directa de quienes dictan las conferencias, y responden nuestras preguntas.-

Otro momento tanto o más importante aún son las reuniones de equipos que se comparten con matrimonios de tantos y tan diversos países, con quienes pudimos disfrutar de la presencia del Señor en cada comunidad de trabajo.-

Sentimos que Dios se valió de estos encuentros para llamarnos a convertir el agua de nuestros cántaros en vino nuevo, y cada día le damos gracias por ello.-

Lila y Carlos Cobelas
Hogar Responsable Región Austral





Desde la Región México

Muy queridos amigos y hermanos:

Al escribir estas líneas remontamos nuestra mente y nuestro corazón al evento que cumplió ampliamente las expectativas creadas en 1997 por toda la América de habla hispana. Nos referimos al Encuentro de los Equipos de Nuestra Señora de Hispanoamérica que se celebró en Bogotá.

Desde su lanzamiento fue un proyecto muy querido, que ambicionaba reunir a equipistas de todos los países de la Super-Región. La preparación fue cuidadosa y llena de cariño. También había obstáculos que superar, principalmente económicos ya que las distancias que existen desde Argentina a México y del Caribe hasta el Pacífico son enormes. Pero la ilusión de muchas parejas y consiliarios y la ayuda mutua entre equipos -aún de diferentes países-, hicieron posible que nos reuniéramos del 7 al 10 de Agosto de 1997.

Fue un verdadero encuentro. La caridad fraterna, expresada en la acogida que hicieron nuestros hermanos de los

equipos de Bogotá, las puestas en común en cada reunión de equipo, los temas propuestos con sus reflexiones y las cálidas y vivificantes eucaristías, lograron que fuera realidad, lo que los gobiernos de nuestros países latinoamericanos no han podido: la verdadera hermandad de hombres y mujeres, con diferentes acentos, de tierras lejanas. Cada abrazo, cada sonrisa, cada intercambio, cada canción, así lo atestiguaron.

Ahora hay un nuevo llamado, el II Encuentro de Hispanoamérica, Dios Mediante del 13 al 16 de Agosto de 2004. En verdad, vivimos con intensidad el primer Encuentro. Ahora no sabemos por qué late nuestro corazón más fuerte, si por el recuerdo de todas las gracias del Encuentro de 1997 o por la ilusión del Encuentro del 2004.



Pedimos al Padre Providente nos permita la gracia de encontrarnos todos, nuevamente en Bogotá, reunidos como familia. Así sea.

Fraternalmente,

Conchita y Mauricio Maza.
ENS – México.





Desde el Sector Lima-Perú

Cuando vivimos el Encuentro Hispanoamérica 1997, éramos equipistas en pilotaje del Equipo N° 1 de Lima y pareja guía en el «pilotaje a distancia» de ese equipo, éramos también responsables de los inicios del movimiento en Lima y teníamos tan solo meses en él. ¡ERAMOS NOVATOS EN TODO! Fuimos recibidos con muchísimo cariño y autenticidad por los Castaño, ejemplo de desprendimiento de su espacio, tiempo y comodidad, no sólo por parte de la pareja sino también de sus 3 hijos.

El estar en el Encuentro nos ayudó a SENTIRNOS PARTE de algo muy importante y «grande». Pudimos darnos cuenta que NO ESTABAMOS SOLOS y que había muchas parejas como nosotros en todo el mundo, buscando vivir la fe dentro de su matrimonio. También nos dimos cuenta de la magnitud y trascendencia de los ENS. No era pues un grupo o comunidad parroquial a lo que nosotros estábamos acostumbrados; era algo mucho más grande, organizado, con identidad propia. ATRAYENTE.

Descubrimos la importancia de la presencia de los sacerdotes dentro de la vida de cada equipo. Nos encantó ver a tantos sacerdotes juntos, COMPRO-



METIDOS CON EL MATRIMONIO, con la idea clara que somos la base sobre la que se construyen las familias y las sociedades, donde los valores y la espiritualidad se encarnan en nuestros hijos.

Nos dio ESPERANZA. Cuando vimos parejas «viejitas» enamoradas, confirmamos que nuestro sueño de estar juntos siempre, para toda la vida, ES POSIBLE. Tomamos conciencia que el camino que proponen los ENS es una herramienta importantísima para disponernos a acoger todo el AMOR que nuestro Señor Jesús tiene reservado para nosotros y para nuestras familias. Gracias a Él por nuestro ENCUENTRO.

Richi y Frances La Puente



Desde la Región México

XX Aniversario de los Equipos de Nuestra Señora en México.

El sábado 11 de Junio nos reunimos para celebrar el XX aniversario de los ENS en México, estuvimos 50 matrimonios con nuestros hijos en el Seminario Diocesano de Cuautitlán.

Iniciamos con la Celebración Eucarística celebrada por el P. Rigoberto Alvarado, consiliario del Equipo 3 - C «Nuestra Señora del Carmen», en la homilía el P. Rigoberto nos recordó que la condición principal para celebrar nuestro Sacramento, así como para estar en los ENS es el **Amor**, un Amor con libre consentimiento.

Al terminar la eucaristía nuestros hijos, de 6 a 12 años, tuvieron diferentes actividades apoyadas por un matrimonio del movimiento y algunos hijos adolescentes; es interesante mencionar una encuesta que se realizó con ellos, en la que se les preguntó entre otras cosas, qué sabían de los ENS, qué pensaban y sentían que sus padres

fueran a sus reuniones de equipo, las respuestas fueron muy interesantes.

Mientras tanto nosotros, en el auditorio del seminario, tuvimos oportunidad de presentarnos, estuvimos presentes los 3

Sectores de la Ciudad de México, cada responsable presentó a su Sector o a su equipo. Estuvieron presentes los responsables del Sector A, Rosaura y Héctor Miranda, del Sector B, Reina y Jorge Acosta, y del Sector C, Sofía y Gustavo Hernández. Contamos con la presencia de los consiliarios: P. José Miguel Roldán y P. José Luis Pérez.

Se dio lectura de la carta de felicitación del matrimonio Responsable de la Región, Ebbe y Carlos Hernández, quienes no pudieron estar, pero sentimos su presencia por el mensaje emotivo que nos enviaron.



La participación de los Equipos 1 y 2 del Sector B, fue muy entusiasta ya que recordaron cómo fueron los inicios de los ENS en México donde ellos fueron protagonistas. Los encargados de dar una semblanza de la historia fueron Hortensia y Jean Claude Duval, mencionaron cómo el matrimonio de Colombia, Beatriz y Florentino Rodríguez, después de mucha perseverancia pudieron reunir a un grupo de matrimonios y a un sacerdote para iniciar el pilotaje del primer equipo en nuestro país, el 18 de Junio de 1983. Se dieron fechas y acontecimientos que han marcado el avance del movimiento en México. Algo muy importante por resaltar es que los matrimonios de los equipos nuevos tienen muchas ganas de trabajar, lo que ha motivado a los equipos que tenemos más tiempo.

Tuvimos oportunidad de escuchar el testimonio de dos matrimonios (Sara y José Antonio Dávila, Evelia y Sergio Mercado) que iniciaron ese primer equipo y que continúan en él, nos compartieron el gran apoyo que ha sido para su vida conyugal y familiar el pertenecer a los Equipos de Nuestra Señora; se le entregó a cada matrimonio un bello reconocimiento.

Obviamente no podía faltar el brindis y la convivencia, en donde en familia pudimos

platicar y compartir de nuestro caminar en los equipos. ¡Nos faltó tiempo!

No podemos dejar pasar el agradecimiento a todo el movimiento Equipos de Nuestra Señora en el mundo, quienes han hecho oración por los matrimonios de México, así como el apoyo de los consiliarios de nuestro país. Y de manera especial a los matrimonios integrantes de la Súper-Región Hispanoamérica, les pedimos que sigan orando por nuestro país, para que nuestro Movimiento siga creciendo espiritualmente y fortaleciéndose.

Que Dios Bendiga nuestro Movimiento y que con la intercesión de Nuestra Señora «La Virgen de Guadalupe» demos testimonio de la Santidad del Matrimonio.

Gustavo y Sofía Hernández
Responsables del sector C de
México, D.F.



VISITE LA PAGINA WEB DE LA SUPER REGION